

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Gálatas 1:1-10

Pablo estaba muy preocupado por los creyentes en Galacia. Ellos habían creído en las buenas nuevas que Pablo les enseñó sobre Jesús. Pero luego, después de que Pablo se fue, otros maestros fueron a Galacia. Enseñaron cosas que iban en contra de las buenas nuevas sobre Jesús. Los gálatas comenzaron a creer esas enseñanzas. Dios había enviado a Pablo a predicar las buenas nuevas. Ese era el trabajo de Pablo como apóstol. Él estaba completamente seguro de la verdad del mensaje que predicaba. Predicaba que Jesús dio su vida por los pecados de los seres humanos. Jesús libera de este mundo malvado a aquellos que creen en él. Así es como Pablo describía el poder del pecado, la muerte y el mal. Dios el Padre quería que Jesús liberara a las personas. Toda enseñanza sobre Jesús debe estar de acuerdo con esto. Si no lo está, los seguidores de Jesús deben negarse a creerlo.

Gálatas 1:11-24

Pablo explicó cómo se enteró de las buenas noticias sobre Jesús. Al principio, Pablo no creía que Jesús fuese el Mesías. Él siempre había sido un judío muy fiel. Conocía las leyes judías y las enseñanzas mejor que la mayoría de los otros judíos. Era un fariseo. Solía encarcelar a los seguidores de Jesús por no obedecer las leyes judías. Entonces Jesús se le apareció. Jesús le mostró a Pablo que él era el Hijo de Dios. Esto cambió completamente la vida de Pablo. Esta historia se cuenta en Hechos capítulo 9. Después de eso, Pablo dedicó su vida a compartir las buenas noticias sobre Jesús. Conoció a otros apóstoles como Pedro y Santiago. Junto con otros creyentes en Judea, estaban felices de que Pablo estaba siguiendo a Jesús.

Gálatas 2:1-10

Catorce años después de que Pablo comenzara a seguir a Jesús como el Mesías, fue a Jerusalén. Se reunió con Santiago, Pedro y Juan. Eran tres de los discípulos más confiables de Jesús. Difundieron el mensaje sobre Jesús entre el pueblo judío. Escucharon a Pablo y estuvieron de acuerdo con todo lo que predicaba. Entendieron que Dios había designado a Pablo para predicar a los gentiles. Pablo explicó esto a los Gálatas para que confiaran

en su enseñanza. Era otra manera de mostrar que no se había inventado la buena noticia sobre Jesús. Predicaba la misma buena noticia que otros líderes importantes de la iglesia predicaban. Parte de la buena noticia es que los creyentes gentiles no tienen que seguir la Ley de Moisés. Los creyentes gentiles que son hombres no tienen que ser circuncidados. Esto se habló en Hechos capítulo 15. Tito fue un ejemplo de esto.

Gálatas 2:11-21

Pedro sabía que los gentiles eran aceptados en la familia de Dios. El capítulo 10 de Hechos cuenta la historia de cómo Dios le mostró eso a Pedro. Pero había creyentes judíos que no aprobaban esto. Pensaban que los creyentes judíos debían mantenerse separados de los creyentes gentiles. Desafiaron a Pedro. Este comenzó a tratar a los gentiles como forasteros. Ya no trataba a los creyentes gentiles como sus hermanos y hermanas en la familia de Dios. Otros creyentes judíos como Bernabé siguieron su ejemplo. Trataban las leyes judías como más importantes que seguir a Jesús junto con otros creyentes. Pablo estaba en fuerte desacuerdo con Pedro. Corrigió a Pedro en público. Después Pablo escribió a los gálatas sobre la ley. Estaba hablando de las leyes judías que separaban a los judíos de los gentiles. Esto incluía leyes sobre la circuncisión, la comida y honrar el día de reposo. Pablo dejó muy claro que obedecer estas leyes no hace que las personas sean justas ante Dios. Solo Jesús puede liberar a las personas del poder del pecado y llevarlas de vuelta a Dios. Pablo describió esto como si los creyentes estuvieran crucificados con Cristo. Esta es una imagen de cuán unidos están los creyentes con Jesús. Pablo no estaba diciendo que los creyentes están clavados en la cruz. Solo Jesús fue clavado en la cruz y murió para salvar a las personas del pecado. Pablo estaba describiendo algo sobre los creyentes. Ya no viven en las formas pecaminosas en las que solían vivir. Esas viejas formas de vivir están muertas. Ahora los creyentes tienen nueva vida en Jesús. No reciben esta nueva vida obedeciendo la ley de Moisés. La reciben de Jesús. Es un regalo porque Jesús ama a todas las personas.

Gálatas 3:1-14

Algunos creyentes judíos en Galacia trataban las leyes judías como más importantes que las

promesas de Dios. Dios había prometido bendecir a todas las naciones y pueblos a través de Abraham. La vida y obra de Jesús cumplió esta promesa. Sin embargo, algunos creyentes judíos enseñaban que los creyentes gentiles tenían que obedecer la ley de Moisés. Tenían que obedecerla para recibir la bendición que Dios prometió. Pablo explicó la diferencia entre tener fe en Dios y obedecer las leyes judías. Abraham fue hecho justo con Dios porque creyó en Dios y tuvo fe en él. Algunos gálatas intentaron reconciliarse con Dios obedeciendo las leyes judías. Esto significaba que tendrían que obedecer la ley de Moisés completamente. Esto era algo que nadie podía hacer. Pablo describió esto como estar bajo la maldición de la ley. Pablo estaba hablando de las maldiciones del pacto. Estaba hablando de cómo nadie podía obedecer perfectamente la ley. También estaba hablando de la muerte de Jesús en la cruz. Ser condenado a muerte en una cruz se consideraba una maldición. De esta manera Jesús se convirtió en una maldición. Al hacerlo, liberó a las personas para recibir las bendiciones de Dios. Todos los que tienen fe en Jesús reciben vida eterna y el Espíritu Santo.

Gálatas 3:15-29

La simiente de Abraham era una forma de hablar de los hijos que vinieron después de Abraham. Pablo usó esta palabra para describir a Jesús. Jesús era aquél del linaje familiar de Abraham a través de quien las promesas de Dios se hicieron realidad. La ley no detuvo la promesa de Dios de bendecir a todas las naciones a través de Abraham. Esa no fue la razón por la que Dios dio a Israel la ley de Moisés. Dios dio la ley para mostrar a los israelitas cómo quería que vivieran. La ley dejaba claro qué cosas agradaban a Dios y qué cosas eran pecaminosas. Daba al pueblo de Dios formas de lidiar con los problemas causados por sus pecados. De esta manera, era como un maestro o guardián que los vigilaba. Pero la ley no podía detener el poder del pecado. Jesús lo hizo. Todos los que creen en Jesús y lo siguen son hechos justos ante Dios. Son hijos de Dios. Son parte de su familia sin importar quiénes sean. Entre los creyentes, ninguna persona o grupo es mejor o más importante que otro. Judíos y gentiles, esclavos y personas libres, hombres y mujeres son todos iguales. Todos son uno en la familia de Dios porque siguen a Jesús.

Gálatas 4:1-20

En el tiempo de Pablo, ni los niños ni los esclavos tenían autoridad en la familia. Pablo usó esto como un ejemplo para ayudar a los Gálatas a entender más sobre las buenas noticias. Describió a los judíos como esclavos en la casa de Dios. La ley era como el guardián que los vigilaba. Pablo describió a los gentiles, antes de que se convirtieran en creyentes, como esclavos de dioses falsos. Jesús nació bajo la autoridad de la ley. Esto significaba que la ley de Moisés era como el guardián que lo vigilaba. Pero él es el Hijo de Dios y no un esclavo. Jesús liberó a todos los que creen en él de la ley. Esto significa que el poder de la ley ya no gobierna sobre los creyentes judíos. Y el poder de los dioses falsos ya no gobierna sobre los creyentes gentiles. En lugar de ser esclavos, los creyentes son adoptados como hijos en la familia de Dios. Pueden llamar a Dios *Abba* tal como lo hace Jesús. Recibirán las cosas buenas que su Padre tiene para ellos. Sin embargo, los gálatas estaban regresando a las cosas de las que antes habían sido esclavos. Pablo no podía entender por qué. Habían sido tan sinceros cuando primero creyeron en las buenas noticias. Pablo anhelaba que estuvieran completamente comprometidos con la verdad sobre Jesús.

Gálatas 4:21-31

Luego Pablo usó a Agar y Sara como ejemplos. Explicó la diferencia entre ser esclavo y ser hijo en la familia de Dios. Agar y su hijo Ismael vivían como esclavos en la casa de Abraham. Pablo los comparó con los judíos que vivían como esclavos de la ley de Moisés. Eso comenzó cuando Dios estableció el pacto con su pueblo en el monte Sinaí. En la época de Pablo, la mayoría de los judíos que vivían en Jerusalén todavía seguían la ley. Pablo habló sobre el Monte Sinaí, Jerusalén y Agar para ayudar a explicar el pacto del monte Sinaí. Sara y su hijo Isaac vivían como personas libres en la casa de Abraham. Pablo los comparó con los creyentes que vivían como hijos de Dios en el nuevo pacto. Se convierten en hijos de Dios a través del poder de su Espíritu Santo. Pablo llamó a su hogar la Jerusalén de arriba. Este era otro nombre para la Nueva Jerusalén. Hablar de esa Jerusalén, el Espíritu Santo y Sara ayudó a Pablo a explicar el nuevo pacto. Pablo enseñó a los gálatas que ya no debían vivir como esclavos. En el nuevo pacto ya no necesitaban vivir bajo la autoridad de la ley. Eran personas libres y debían vivir a través del poder del Espíritu Santo.

Gálatas 5:1-12

Pablo animó a los gálatas a aceptar la libertad que Jesús les había dado. Pero eso no era lo que otros maestros les decían. Otros maestros dijeron a los creyentes gentiles en Galacia que los hombres debían ser circuncidados. Eso iba en contra de lo que los creyentes judíos en Jerusalén habían decidido en Hechos capítulo 15. Pablo llamó a estos maestros agitadores. Estaba enojado con ellos por enseñar cosas que no eran verdad. Pablo explicó por qué sus enseñanzas eran peligrosas. Jesús ya había reconciliado a los creyentes gentiles con Dios. No necesitaban ser circuncidados ni obedecer las leyes judías para eso. Si intentaban hacer eso, estaban diciendo no a la gracia de Dios. Pablo animó a los creyentes gentiles a dejar de preocuparse por la circuncisión. Quería que prestaran atención a tener fe en Jesús. También deseaba que demostraran su fe actuando de manera amorosa.

Gálatas 5:13-26

Pablo explicó cómo los creyentes de Galacia debían usar su libertad. Ser libres de la ley no significaba que los gálatas pudieran hacer lo que quisieran. Significaba que eran libres para obedecer a Dios y servir a otros por amor. También explicó que hay dos maneras de vivir. Una manera es ser controlado por el pecado. Esto lleva a las personas a hacer cosas malas que dañan a otros y a sí mismos. Estos caminos perversos no tienen lugar en el reino de Dios. La otra manera de vivir es ser guiado por el Espíritu Santo. El Espíritu lleva a las personas a decir no a todo lo que va en contra de lo que Dios quiere. El Espíritu lleva a las personas a seguir el ejemplo de Jesús. Esto se ve en la forma en que las personas piensan, hablan y actúan. Pablo tenía un nombre para las formas de pensar, hablar y actuar como Jesús. Los llamó el fruto del Espíritu Santo. Esta manera de actuar no depende de reglas que controlan a las personas desde el exterior. Es el resultado del Espíritu Santo cambiando el corazón de una persona.

Gálatas 6:1-10

Pablo recordó a los creyentes de Galacia que debían hacerse el bien unos a otros. Necesitaban ser humildes y amables. Esto era especialmente cierto cuando se corregían entre sí. Necesitaban dar libremente a los maestros que les enseñaban la verdad sobre Jesús. Y necesitaban ayudar a otros creyentes con cosas que eran difíciles para ellos. Pablo describió esto como llevar las cargas pesadas

de los demás. Es lo que Jesús enseñó a la gente a hacer en la ley de Cristo. Al mismo tiempo, cada creyente de Galacia debía llevar su propia carga. Esto significa que cada creyente es responsable ante Dios por las decisiones que toman. Pueden elegir actuar según deseos que son pecaminosos. O pueden elegir actuar de maneras que agraden al Espíritu Santo. Pablo describió estas elecciones como semillas que la gente planta. Lo que sucede como resultado de sus acciones es la cosecha que se recoge. Cuando la gente sigue el ejemplo de Jesús, la cosecha es vida eterna en el reino de Dios. Pero la cosecha de acciones pecaminosas lleva a la muerte.

Gálatas 6:11-18

Los judíos que creían que Jesús era el Mesías no necesitaban obedecer la ley de Moisés. Sin embargo, los líderes judíos trataban mal a los judíos si no obedecían las leyes judías. Algunos creyentes judíos en Galacia no querían ser tratados mal por seguir a Jesús. Así que querían que todos pensaran que todavía seguían todas las leyes judías. También intentaron hacer que los creyentes gentiles siguieran las leyes judías sobre la circuncisión. Pablo explicó que las leyes sobre la circuncisión ya no importaban. Lo que importa es la nueva creación que Jesús trajo cuando murió en la cruz. El cuerpo de Pablo tenía cicatrices por ser tratado mal por seguir a Jesús. Estaba dispuesto a sufrir por pertenecer a Jesús.